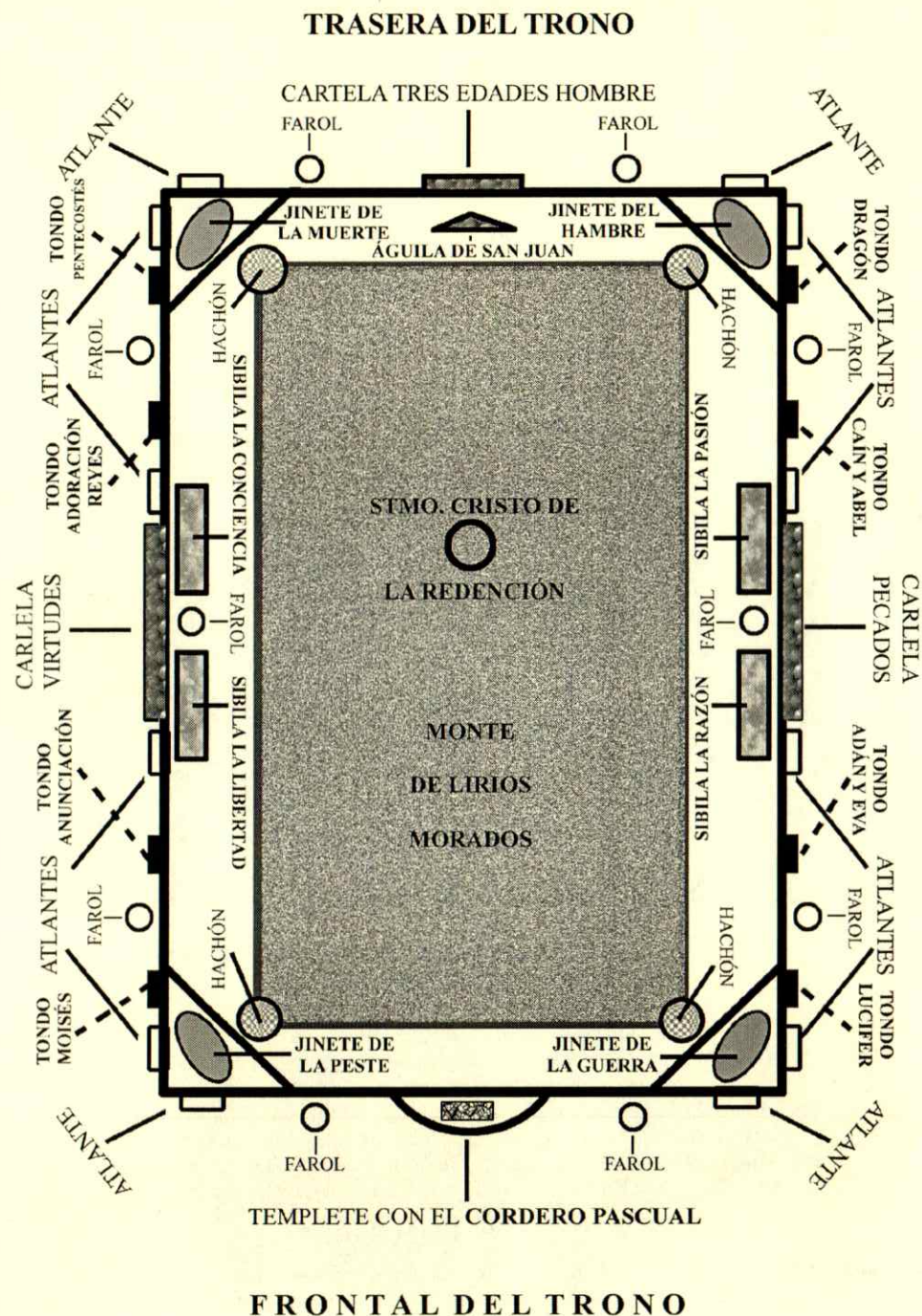


UBICACIÓN DE LOS ELEMENTOS EN EL TRONO



Pontificia Archicofradía Sacramental del Stmo. Cristo de la Redención y Ntra. Sra. de los Dolores

ESTRENO DEL NUEVO TRONO PARA EL STMO. CRISTO DE LA REDENCIÓN

Parroquia de San Juan Bautista
MÁLAGA

VIERNES SANTO 2013

Salida: 5,35 horas de la tarde

XXV ANIVERSARIO DE LA
PRIMERA SALIDA
PROCESIONAL DE LA
SAGRADA IMAGEN
(1988-2013)



DISCURSO ICONOGRÁFICO

Tras un largo proceso de puesta en común entre los miembros de la Comisión pro trono nombrada por el Cabildo General de la Archicofradía y que comenzara su andadura en 2004, su diseño culminó en 2006 por parte de Fernando Prini Betés. Siguió otro arduo proceso de selección de los artistas intervinientes y después de cuatro largos años de trabajos, ahora ve la luz el nuevo trono, completamente terminado, para el Stmo. Cristo de la Redención, que será estrenado (D.m.) el próximo Viernes Santo, coincidiendo con el XXV Aniversario de la primera salida procesional de nuestro Sagrado Titular, poniendo colofón a los actos programados desde octubre pasado a la conmemoración de los veinticinco años de su Bendición, allá en 1987.

El trono es de estilo Renacentista y desde primera hora pensó la Archicofradía que debiera poseer, además de una cuidada estética, un discurso iconográfico que ofreciera al espectador una "catequesis" relacionada con el Misterio de la Redención del género humano ganada por Cristo a través de su Muerte y Resurrección.

Para ello, en principio, el motivo del que partió dicha iconografía es el Apocalipsis de San Juan Evangelista como desenlace del proceso de la Redención ganada por Cristo para el género humano según lo describe la Biblia y lo concreta el Evangelio también de San Juan, presentando las dos sendas por las que puede discutir la vida de cada persona, la de la Redención y el Amor o la de la Condenación y el Pecado. Así, el templete central del frontal del trono alberga el Cordero Pascual sobre el Libro de

los Siete Sellos, alegoría de Cristo Eucarístico descrita al inicio del libro del Apocalipsis. En la trasera, el mensaje es el Juicio definitivo e individual de cada persona, plasmado mediante la fusión de tres alegorías: el Crismón, símbolo de Cristo Dios Trinitario (Padre, Hijo y Espíritu Santo); la Psicostasis, el pesaje por el brazo de Cristo de las almas de cada individuo conforme a sus obras buenas y malas; y las Tres Edades del Hombre (infancia, madurez y vejez), lo que significa que esa rendición de cuentas por nuestras obras puede llegar en cualquier momento.

Arriba, justo sobre esta cartela, se representa el Águila, símbolo de Juan el Evangelista, autor del cuarto Evangelio y del libro del Apocalipsis.

Como últimos personajes apocalípticos representados están los cuatro jinetes, las cuatro maldades: El Poder corruptor (la Peste, según la lectura medieval), la Guerra, el Hambre y la Muerte, situados sobre las cuatro esquinas del trono y debajo de cada hachón, pero no triunfantes, sino vencidos o asustados, a punto de precipitarse al vacío ante la presencia de Cristo muerto en la cruz, cuyo sacrificio redime y salva a través de la Fe en Dios, representada por la llama de los hachones.

La iconografía se completa con la representación de cuatro sibilas (dos en cada lateral), dos grandes cartelas laterales y ocho tondos, para lo que Pedro F. Merino Mata propuso y redactó en la Memoria del trono la contraposición entre el camino de salvación o de perdición a recorrer por cada sujeto. Así, a la izquierda del trono se representa el mal y a la derecha el bien, por lo que una cartela recrea los siete pecados



capitales (a la izquierda) y otra las virtudes (a la derecha) influyendo en el género humano. En el mismo sentido, los tondos representan pasajes bíblicos benéficos y perjudiciales. Los cuatro de la izquierda: Lucifer, Adán y Eva, Caín y Abel y el Dragón de las siete cabezas. Los cuatro de la derecha: Moisés y el Decálogo, la Anunciación, la Epifanía (adoración de los Reyes de Oriente) y Pentecostés. Las sibilas superiores, por su parte, representan, capacidades neutras con las que cuenta cada ser humano: la Razón, la Pasión, la Libertad y la Conciencia.

Como síntesis catequética del discurso del conjunto, todo el perímetro del trono es circundado por una cenefa, cuyo texto en latín transcribe los versículos 16 y 17 del capítulo tercero del Evangelio de San Juan

y cuya traducción es la siguiente: «Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en Él no muera, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo».

Los doce atlantes ubicados en el trono tienen un sentido artístico-arquitectónico, si bien están en ellos representadas todas las razas, aludiendo a la universalidad de la Redención.

Por último, unos relieves en madera, basados en personajes mitológicos (grutescos), rodean cada tondo y la base de los estilizados faroles cilíndricos.

El barnizado "a muñequilla" de la madera de cedro y de caoba es en color nogal oscuro y los elementos de orfebrería en bronce.



ARTISTAS Y ARTESANOS QUE HAN INTERVENIDO

- Fernando Prini Betés** (Málaga): Diseño.
José María Ruiz Montes (Málaga): Imaginería.
Manuel Toledano Gómez (Málaga): Talla.
Francisco López Torrejón (Torremolinos): Carpintería y Ebanistería.
Manuel Valera Pérez (Córdoba): Orfebrería.
Daniel Fernández Dennis (Palomares del Río, Sevilla): Fundición bronce.
Cristal Tradicional (Alcalá de Guadaíra, Sevilla): Tulipas faroles.
Jesús Díaz-Hellín Gude (Alcázar de San Juan, C. Real): Bordados faldones.
Antonio Cabra Parra (Málaga): Nueva mesa de trono y varaes.

MATERIALES EMPLEADOS

- Trono:** Madera de cedro y caoba. Bronce. Chapa de metal en bronce. Barniz. Cristal (faroles).
Faldones: Bordado en oro fino sobre tela de damasco negra.
Mesa y varaes: Hierro y aluminio.